

PRECIOS DE SUSCRICION

En Barcelona, por un mes. . . Rvn. 1'50

Para los pedidos y reclamaciones dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico, calle Baños nuevos, n.º 2, 3.º, 2.ª puerta.

Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando a esta Administracion el importe en sellos de correo.

NÚMEROS SUELTOS 2 CUARTOS.



PRECIOS DE SUSCRICION

Fuera de Barcelona. . . . Rvn. 2

Se publica todos los jueves.

La suscripcion empieza el 1.º de cada mes.

Unicos puntos donde se admiten suscripciones: en la Publicidad Barcelonesa, Rambla de Santa Mónica y en la imprenta de este periódico.

NÚMEROS SUELTOS 2 CUARTOS.

# LA BOMBA

PERIÓDICO BILINGÜE JOCO--SERIO

LA PALINODIA.

Hace dos años largos que, indiferente á la política de mi pátria, vivia yo sumido en la mas supina ignorancia y solo de una manera incidental y momentánea me ocupaba de la cosa pública, cuando la doméstica me participaba que habia comprado viveres para tres dias; cuando las descargas de la reaccion barrián por las calles de la ciudad á los valientes ciudadanos que hoy pretenden tragarse al mundo entero, ó cuando los tumultuosos acontecimientos de un pueblo encadenado, no me permitian pollear por los pasillos de los teatros, ó lucir la flexibilidad de mi talle con algun gracioso can-can.

Mas un dia sorprendiome dulcemente el eco de una palabra mágica. Una nacion entera presa del mas grande entusiasmo gritaba por todas partes ¡viva la libertad! y confundia sus nutridos vítores con los marciales acordes del himno de Riego. Un vértigo se apoderó de mi alma y, propenso como soy á la exaltacion, lanceme impetuosamente á la calle, confundime con la multitud y grité tambien con toda la fuerza de mis pulmones ¡viva la libertad!

Desde aquel dia la política fué mi norte, y sin brújula me dejé llevar por el encrespado oleaje de las pasiones.

De buenas á primeras faltóme para vociferar un diccionario político.

La revolucion me habia pillado de improviso y no estaba preparado.

Sin embargo, al decir de mis amigos, era yo una esperanza de la pátria y aun cuando ignoraba la importancia de los derechos individuales.... y al ablarme del sagrado depósito del año 12 que nos legaron nuestros padres, permanecia como un babieca ante una paternidad para mí desconocida, pronto, muy pronto, alentado con el ejemplo de otros varones improvisados, dí al traste con mi timidez y me convertí en el mas decidido paladin de cuantas aberraciones poblaron la tierra.

Por otra parte, yo, como Fausto en los jardines de Margarita, permanecia extasiado en los pensiles de la poética federal, gracias á las primeras elucubraciones de un Castelar y á los misteriosos encantos de los geroglíficos de Pi y Margall. ¡Cuanta *dovizzial* me decia, ¡cuanta *felicital* independendia de las provincias, congresos hasta en el comedor de mi casa, una fraternidad sin limites, una libertad inconmensurable, ciudadanos por aquí, por allá, y clubs en todas partes.

Pero ¡qué lástima! Castelar falta á sus juramentos, Figueras, Pi y Margall y otros insignes varones de la minoria, no dan señales de vida, alborótase el cotarro, violentas acusaciones estallan en los clubs, los hombres de accion claman contra esa pléyade conservadora que solo sirve para perorar y de lo que se trata es de destruir.—Necesitamos Marats, Robespierres—gritan mil energúme-

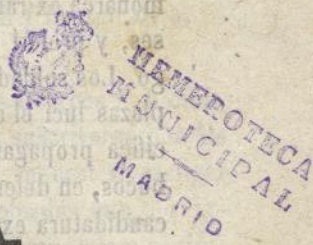
nos.—Pues bien — soy de los vuestros—replico yo, seré socialista enragé, ¿qué mas quereis?

Pero que es eso ¡cielo santo! Mis conciudadanos se agitan, brotan ideas que yo ignoraba, evócanse los falausterios de Cabet, de Beccarico, de Luis Blanch y ante tamañas novedades no soy mas que un socialista reaccionario. Adelante. Me prometen, con la mayor largueza, compartir conmigo las riquezas y las mujeres del prójimo. Yo no tengo un real y sobre todo soy soltero. Juro, pues, morir en defensa de tales principios.

Mas de repente un rumor desusado puebla el espacio, levántanse barricadas, suena un tiro, dos, tres, una descarga. Mis correligionarios me ofrecen el maldito honor de compartir el peligro. Yo no habia contado con la huéspedea, tenia miedo y me hice el sordo.

A los pocos dias, mis derrotados colegas me expulsan de sus filas.

No pude, sin embargo, resignarme á ser hombre oscuro, y trémulo de corage traté de afiliarme á otro partido extremo, de porvenir, segun decian, y que amenazaba tostar á medio género humano el dia del triunfo. Me aseguraban que el Terso convertiria á sus antiguos partidarios en bajás de no se cuantas colas, brindándoles con la mas deliciosa vida contemplativa. Dicho y hecho; enemigo acérrimo del trabajo, me decidí, y héteme ya transformado en el mas fanático partidario del oscurantismo.





Al gorro frigio suceden los rosarios, á las vociferaciones callegeras la hipocresía mas refinada, á los estallidos de los clubs los trisagios y desagravios, y al lema «República federal» los vivas á la unidad católica.

Yo y mis cofrades, para el triunfo de nuestra santa causa, contábamos con todos los medios morales y sobre todo con la Providencia; pero, fiate de la Virgen y no corras: nuestro ejército armado, de trabucos, desaparece de buenas á primeras, como una bandada de cuervos por esas montañas de Dios, no sin que se le hubiese zurrado la badana!

¡Ah! reniego de mi imaginación, de mis errores, de mis descabellados propósitos.

Yo creí que Prim, el malogrado Prim, quería ser regente, monarca absoluto, presidente de una república, y me engañé. Creí en la fraternidad universal, y clamé contra un monarca extranjero. Nada quise de otros países, y preferí la Marsellesa al himno de Riego. Los soldados me cargaban, y por calles y plazas lucí el uniforme militar. Apelé á la pacífica propaganda de los clubs ó de los trabucos, en defensa del absolutismo. Rehusé una candidatura extranjera sin tener conciencia de que la mía se encontraba en el propio caso. Alucinado, en fin, por los sabios de distintas fracciones, creí que no triunfaria jamás el sistema constitucional, y que no vendría á ceñir la diadema de San Fernando un rey democrático, y.... no solo ha triunfado el sistema constitucional, si que tambien se instala el mas democrático de los monarcas en el Alcázar real, con aplauso de los españoles.

En resumen, he pasado dos años inútilmente, dos años de continuos errores, dos años de lamentables equivocaciones, dos años... cantando la Palinodia.

## EL CARNAVAL.

Estamos en pleno Carnaval.

Desde que ha hecho su entrada en la ciudad de los Condes, S. G. el guason *Carnestoltas*, el dominio de la careta impera en toda la Capital.

Los que durante un año han tenido que embadurnarse el rostro para engañar á sus semejantes, hoy pueden continuar su obra sin temor de que llame la atención el antifaz con que se cubren.

Estamos en pleno Carnaval.

Dentro de poco tiempo inundará nuestras calles una turba de *personages*, que asediarán al infeliz transeunte con el proverbial ¿me conoces?

Si acaso eres tú, lector, una de las víctimas, no olvides que el mundo es un carnaval continuo y que siendo hoy la ficción reconocida por la ley de la costumbre, hoy el mundo es algo más que un carnaval.

No te fies de las apariencias. Si se presenta ante tus ojos un sacristan lleno de manse-

dumbre, pintando las virtudes de Carlos VII y las bellezas del absolutismo, apártate enseguida; es un *trabucaire* disfrazado de hombre de bien, que esconde entre los pliegues de su traje toda la maldad de los de su calaña.

Si á tí se acerca un señorón envuelto en una mayúscula levita, pero con las manos súcias y las uñas largas, clamando contra la revolución y sus consecuencias y pidiendo á gritos moralidad y orden, no te detengas un solo momento; es una máscara que hasta ahora ha vivido agazapada entre un sin fin de cargos de piedra y otras cosas por el estilo, y hoy, gracias á sus antifaz, puede salir á la calle, calumniando á sus adversarios para ver si puede lograr que se olviden sus rapiñas.

Si oyes á un figurón con gorro frigio atronar los aires con sus descomunales gritos, pidiendo libertad y mas libertad, clamando contra todo lo que es digno y grande, atropellando todo lo que es grande y digno y esparciendo las ideas mas absurdas y disolventes, suspende un momento tu juicio, y antes de dar crédito á sus declamaciones, observa su talante.

Si le miras con detención, verás á un absolutista disfrazado de liberal.

Si puedes contemplar su rostro, verás una cara... que de valde es cara. Si te es posible levantar un palmo siquiera la túnica que le cubre, no se presentará á tus ojos mas que la imagen de la desesperación y la hidrofóbica.

Si pasa por tu lado un personaje con aire de dómine, mordiendo á todo vicho viviente que no preste vasallaje á sus *elevados* sentimientos; obsérvalo detenidamente y verás el fiel retrato de un *Diario* que cuenta entre sus innumerable glorias la de haber sido un leal defensor de aquel tribunal llamado santo. Arranca, si puedes, de sus manos los números que ha publicado de cuatro meses á esta parte. En alguno de ellos encontrarás ideas tan patrióticas como la de asegurar que en 1823 los franceses solo con un paseo militar dominaron á los españoles y que en 1870 les bastaría una sencilla parada para hacer otro tanto.

En sus escritos, suaves en la forma, descubrirás tal dosis de veneno que con la mitad habria lo suficiente para emponzoñar á media España.

Si encuentras á un polichinela que con un balancin en la mano pasa el tiempo haciendo cabriolas, saltando de un lado á otro sin fijarse en ninguna parte, obsérvalo tambien y descubrirás á un colega del celeberrimo *Diario*. Inútil es decirte como se llama, porque creo que le habrás conocido perfectamente.

Si un momento despues se presenta á tu vista otro polichinela que tiene la gracia de variar de nombre á cada momento y que su presencia no produce otra cosa que litigios y reyertas, vuélvele la espalda, porque los mascarones que se disfrazan con tan pésimo gusto, no merecen tu atención.

Y finalmente si en tu camino se interpone

un periódico que se llama LA BOMBA, y su artículo te ha hecho daño porque quizá alguna de sus apreciaciones te cogen de medio á medio, y se parecen á tu personalidad como un huevo á otro huevo, vuelve la hoja porque el periódiquito es amigo de la broma y quiere tambien aprovechar las licencias de Carnaval.

## ¡¡ALELUYA!!

Dihuen que ja ha sonat l' hora;  
que venen altre vegada;  
que veurém prompté á D. Carlos  
brincar per eixas montanyas  
enarbolant ab bravesa  
per bandera una sotana,  
defensanno los seus dròts,  
lo seu Dèu y sa butxaca.  
Vaja, pues, absolutistas,  
ja es hora de agafar l' arma  
y fe un esfors de flaqueza  
que os esteu morint de gana;  
y si 'l Govern os dongués  
una surra, per desgracia,  
no feu càs de tonterias,  
posehusi la ma, ¡caramba!  
que en pago de vostras penas  
ja os dara 'l nebot Tartana  
permis per besar las mans  
del seu fill lo JAUME BABA.

## CASCOS.

Lo periodich federat «Lo Ponton» ha mort cuant menos ho esperabam.

Dediquém á la seba memoria, com á últim recort, lo següent

+

**EPITAFI.**

Mori 'l Ponton de repent:  
desde que fou enterrat  
¡que's estrany! no l' ha plorat  
ni una persona decent.

El telégrafo nos anuncia que en la mayor parte de los departamentos franceses los republicanos son vencidos por los conservadores.

A este paso la república es un soplo.

Los federales dicen que han ganado las elecciones de diputados provinciales.

Ya sabia yo que la poética imaginación de los federales está reñida con la prosáica ciencia de los números.



Apostamos un neo á que no aciertan cuántos republicanos han salido de los departamentos franceses para ocupar un sitio en la asamblea de Burdeos?

Me aseguran unos, que andan distraídos por Vitoria ó Biarritz 1800000 reales, producto de ciertas bulas.

Otros suponen que quien anda distraído es el señor Manterola.

El «Diario de Barcelona» refiriéndose á las reuniones celebradas en la Lonja consigna que «las tendencias é ideas en ellas expresadas son ménos verosímiles y ménos autorizadas que las que resultan de los artículos de la Crónica.»

Lo que no es verosímil ni autorizado es desbarrar continuamente en política, defender hoy lo que se atacó ayer, carecer por completo de un sistema político, atacar todas las situaciones indistintamente desde el reducido ámbito de un gabinete, ocultar bajo el manto del doctrinarismo la conveniencia personal y convertirse en sempiterno crítico de todo por no suscribir ningún sistema de gobierno.

El «Diario de Barcelona» solo ha sido consecuente en prodigarse incienso á sí mismo por medio de sus acólitos.

A pesar del completo triunfo de los federales en las pasadas elecciones para diputados de provincia, los periódicos de aquella comunión se encuentran poseídos de una verdadera hidrofobia y hablan de crímenes y de asesinatos y califican de feroz y malvado al partido monárquico.

Esto quiere decir, si no lo entendemos mal, que los federigrafos GANAN las elecciones cuando hay crímenes y asesinatos.

El Sr. D. Antonio de Orleans, no cree necesario jurar fidelidad al nuevo rey.

Que no jure Montpensier  
no me deja estupefacto:  
quien hace un cesto hace ciento,  
así lo dice un adagio;  
es, pues, justo y natural  
que haga el duque, cien fiascos.

Hace poco más de dos años que el aristócrata ciudadano D. Emilio Castelar, dijo: «Si se vota la monarquía, me voy de España.»

La monarquía se votó; votose luego un rey; actualmente ocupa el trono de San Fernando D. Amadeo I para honra y gloria de nuestra patria..... y D. Emilio continua en España como si tal cosa, desempeñando la cátedra de historia de la universidad Central.

¡Fíese V. luego de la palabra de ciertos hombres!

¿Para cuando espera V. marchar, D. Emilio?  
¡Á que no se marcha V.!

«La Igualdad», periódico federal de brócha gorda, sigue sin novedad.

Con verdadera hidrofobia asegura que sus correligionarios han obtenido un completo triunfo en las últimas elecciones.

Se conoce que la victoria pone de mal humor á los redactores del colega.

Le Français, nos participa que con la dictadura de M. Gambetta «ha dado fin la dictadura de bodegon que de cuatro meses á esta parte humillaba y perdía á la Francia.»

Pues lo mismo sucedería á la España si ciertos hombres que yo me sé, fuesen poder.

El olmo nunca puede dar peras.

El Cardenal Antonelli, ha protestado, primero contra la invasión de los Estados Pontificios, después contra el plebiscito, luego contra la entrada en Roma de las tropas italianas, posteriormente contra algunas inconveniencias de la multitud y contra la ocupacion del Quirinal y, por último, acaba de protestar contra la entrada de Victor Manuel en la ciudad Eterna.

¿Me negarán Vdes., señores, que Antonelli es un pertinaz protestante?

Anuncian los periódicos, que los carlistas se preparan para echarse al campo en los últimos días del presente mes ó en los primeros del próximo marzo.

Cuidado, anjelitos de Dios, que si os echais quizás no volveréis á levantaros.

El Señor párroco del Bronco, no solo mandó echar las campanas al vuelo, en muestra de alegría, cuando supo la muerte del general Prim, sino que ofreció hacer lo mismo cuando supiera la muerte del Juez que le interrogaba.

Nos parece que al bueno del cura no le pega muy bien llamarse párroco del Bronco, debería mas bien apellidarse párroco del bronco.

Hace pocos días hubo en Calaf un escándalo de padre y muy señor mío, por haberse propuesto aquella autoridad realizar el impuesto personal, que segun nos dicen, tuvo que cobrarse nada menos que á la fuerza.

¿Cuánto apostamos que los gefes del motin se engalanan con el nombre de liberales y tratan continuamente de reaccionario al actual Gobierno?

¿Cuánto apostamos que los autores de la rebullicion lloran á moco tendido por la pérdida de la libertad y piden á voz en grito más garantías para el pueblo-rey?

Yá! ¡Eso de pedir es tan dulce! ¡Pero eso de dár es tan amargo!

El delicioso «Diario de Barcelona» fiel á su sistema disidente, encamina sus esfuerzos á esterelizar la conciliacion de los elementos monárquico-liberales.

Aprended flores de mí  
lo que valgo y lo que soy,  
ayer no sé lo que fui,  
lo mismo me pasa hoy.

«La Independencia» dice que el manifiesto del Comité monárquico-constitucional no puede merecer ya tan solo el apoyo de los conservadores, ni siquiera el de los que monárquicos por sentimiento ó por naturaleza, sean defensores y amantes de la libertad.»

De quien no merecerá apoyo seguramente, es de los satélites del «Diario de Barcelona» y de los de «La Independencia», ambos muy aficionados á destrozarse, el primero la libertad y el segundo la libertad y la gramática.

Señor Administrador de Correos: Ricibimos muchas quejas de los suscritores por las faltas del periódico, y es menester castigar con mano firme á los empleados que por ignorancia ó mala fé, nos causan tales perjuicios.

No olvidarse ¿eh?

El ilustre general Espartero, el caudillo de Luchana y Mendigorrio, ha prestado el juramento de fidelidad á S. M. D. Amadeo I, vistiendo el mismo uniforme que tan brillantemente honró en la guerra civil.

Me alegro por el rey y por Espartero.  
No podia pedirse más al Duque de la Victoria, ni de él podia esperarse ménos.

En Lérida, el señor Castejon quiso pronunciar un discurso en los Campos-Eliseos y, segun algunos federales, solo consiguió pronunciar un sermon.

No me estraña.

La conciliacion con los neos le habrá hechizado.

«La Independencia», esa parodia de «La Igualdad», supone que D. Nicolás Maria Rivero vendrá á Barcelona para bajar los humos de ciertos progresistas que se coaligan con los moderados.

Errado anda el colega.

El ilustre médico trata de emprender un viaje para observar de cerca los ridículos efectos de la peste llamada Contubernio inmoral Cárlo-republicano.

Un carlista, que puede llamarse muy bien de tomo y lomo, dirigió hace pocos días una alocucion á los electores de Ciudad-Rodrigo, y despues de aconsejarles la conveniencia de ir á las urnas, dice:

«Un solo católico con fé resuelta ¿por ventura no es él solo bastante para trasladar de



Occidente á Oriente las montañas mas altas?  
¡Jesús, que bárbaro!

—Diga V., en esas listas de diputados provinciales que publican los periódicos ¿qué quiere decir la letra M detras de algunos nombres?

—Monárquico-democrático.

—¿Y la C?

—Cordero de un rey bufo.

—¿Y la R?

—Reaccionario con gorro frigio.

#### AMERICANA.

(Música de «El último mono.»)

Porque me ven jovencito  
terso y bonito  
como una flor,  
todos los neos,  
que son muy feos,  
por rey me quieren  
amo y señor.

Yo voy á ensillar mi jaco,  
yo quiero ser valenton,  
yo voy á pedir ¡canastos!  
al papa la bendicion.

Ya dice «La Independencia» que la espada de Espartero es la espada de Bernardo.

¿Saben Vdes. por qué?

Porque el invicto Duque ha jurado fidelidad al nuevo rey.

¿Quieren Vdes. que esa espada se convierta en la del Gran Capitan?

Que el pacificador de España reniegue de la soberanía nacional.

Siempre hemos dicho que los ataques de cierta gente, son un título de gloria para el que los recibe.

Algunos republicanos de buena fé echan en cara á los federales intransigentes su union con los carlistas durante la pasada lucha electoral, suponiendo que se habian pasado con armas y bagajes al enemigo.

No están en lo justo esos señores.

La verdad en su lugar.

No podemos consentir que asi se desdore á cierta clase de gente.

Los federales aludidos permanecen en sus verdaderas filas.

Era meramente una cuestion de nombre lo que les distinguía de los neos.

El Sr. Necedal *doble*, se ha declarado partidario de Carlos el Simple.

Decimos *doble* porque el hijo de D. Cándido ha imitado la conducta de su padre.

Buena adquisicion.

Dos futuros familiares.

¿No saben Vdes. lo que se dice?

¡Pues es una friolera!

Se dice que el editor responsable de Doña *Isabeliya* quiere jurar fidelidad (Achem.... me he constipado) á S. M. D. Amadeo.

¡Qué atrocidad, señor, que atrocidad!

El consabido talisman en forma de paquete de cartas habrá perdido ya su virtud.

¡Te veo de venir D. Paco!

Si yo fuese D. Amadeo diria á ese señorito:

—Gracias amigo mio, pero... nada de jurarme fidelidad, porque un acto solemne ejecutado por un personaje bufo es cosa altamente ridícula.

Dice «La Discusion:» «Está fuera de duda que la mayoría de los diputados electos en Francia será republicana.»

En efecto: el triunfo de los republicanos franceses corre parejas con el alcanzado por los españoles.

D. Cándido Necedal, declarándose partidario del Terso, como siempre continua siendo una verdadera escepcion.

Ejemplo:

Empieza el Carnaval y mientras todo el mundo se pone careta D. Cándido se la quita.

«La Igualdad» encabeza uno de sus artículos con la frase ¡ESTO SE VÁL de exclusivo privilegio del furibundo neo señor Aparici y Guizarro.

El demagógico colega viste ya de sacristan.

«La Gironde» de Burdeos dice que Mr. Thiers se reservará la presidencia sin cartera.

Nosotros creemos que se reservará la presidencia sin Gambetta.

#### EPITAFIO.

Aquí yace un manifiesto liberal-conservador que con todos sus instintos de pura conservacion, por no poder conservarse antes de nacer murió.

*La Conviccion* nos anuncia que la lucha electoral no es el camino derecho para el triunfo de su partido, y que esta lucha corrompe y corrompe más aun el roce continuo con el sistema parlamentario... y apesar de lo espresado aconseja á sus correligionarios que vayan á votar porque «el triunfo en las urnas es la preparacion mejor para el triunfo definitivo.»

Barbaridad se llama esta figura.

¡Uf!!... que me desmayo, señores.

Un periódico federal participa á sus lectores que los hombres de la situacion «viven hoy en la opulencia y en el fausto, entregados al sensualismo mas grosero, y esperan continuar mañana sus orgías con el fruto de sus grandes acaparamientos.»

¡Si escribirá el colega para los moradores de algun manicomio ó para la China!

¡Bendita mil veces la libertad que tales cosas permite publicar, para baldon y oprobio de quien las escribe!

Solucion á la charada del núm. 8.

MILANO.

#### CHARADA.

Me gusta ser militar  
en dias de *prima* y *dos*  
ó cuando voy á buscar  
*tercia* y *prima* ¡vive Dios!  
Soy franco, me *tres* y *cuatro*  
de lucir mi airoso talle  
y uniforme, en el teatro,  
en los bailes ó en la calle,  
mas cuando formo en parada  
con *cuatro* y *dos* oprimido,  
ó emprendo alguna jornada  
y estoy cansado y molido,  
reniego de mi carrera,  
de estar siempre en formacion,  
y como *dos* y *tercera*  
pegado á mi batallon;  
y al renegar de tal modo  
preso de extremos furoros,  
pego saltos como el *todo*  
de mi charada, señores.

(La solucion en el número próximo.)

#### CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. G. S.—(Villanueva y Geltrú.)—Queda Vd. suscrito y pagada la suscripcion del presente mes.

D. P. R.—(Villanueva y Geltrú.)—Tiene Vd. pagada la suscripcion hasta último de abril.

D. I. C.—(Calafell.)—Recibidos 6 rs. en sellos, importe de un trimestre de suscripcion que da fin á último de abril.

D. R. P.—(Borredá.)—Pagada la suscripcion hasta último del mes presente.

D. E. M.—(Zaragoza.)—No podemos servirle porque no nos queda ni un solo ejemplar del número 1.º

D. J. Ll.—(Valencia.)—Esta administracion no hace giros. Puede Vd. remitir el importe en sellos de correo, si quiere recibir el periódico.

D. A. R.—(Lérida.)—Lo mismo le digo.

D. M. H.—(Agramunt.)—Queda Vd. servido.

Imprenta de Oliveres, Santa Madrona, 7.